

TERAPIA DE PAREJA

YADIRA CORONELL

***Ensayo presentado como requisito parcial
para optar al título de Trabajadora Social***

**UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR
FACULTAD DE TRABAJOSOCIAL
BARRANQUILLA**

2000

INTRODUCCION

“A pesar de que las leyes colombianas se han pronunciado muchas veces en pro de la igualdad de los sexos en relación con el orden jurídico, educativo y del trabajo, hay un gran contraste entre lo que promulga la ley los cambios reales de la comunidad, regidos por la tradición”¹.

He aquí una reflexión bastante diciente sobre la realidad de la pareja en Colombia. Una realidad que se identifica, sobre todo, por la desigualdad de los sexos, cada vez más acrecentada, aunque las normas y la posición misma de la sociedad son contrarias a esa discriminación.

Los problemas de la pareja, en Colombia, pueden ser atribuidos más que a factores exógenos de la pareja misma, a la identidad cultural de sus integrantes. Ser pareja en Colombia conlleva enfrentar no sólo una herencia cultural discriminante y sectorizadora, sino una

¹ ROJAS DE GONZALEZ, Nelly. La Pareja. Fotocopias. Material de apoyo.

realidad social de la que difícilmente se puede escapar y que se puede determinar o identificar por la gran diferenciación inadecuada de los términos “hombre” y “mujer”.

En efecto, mientras en otros países los problemas de la pareja se dirimen en un campo meramente jurídico de derechos en igualdad de condiciones, en los países latinoamericanos y más específicamente en Colombia se habla de “hombre” o “mujer”, porque esos términos tienen mayor significación que el contenido mismo de las leyes.

Todo esto incide en que la problemática de la pareja se vea acometida muchas veces bajo estimativos conceptuales como “machismo” y hasta “feminismo”; los varones que son convocados al Bienestar Familiar manifiestan desconfianza hacia las funcionarias de esa institución, porque “todas son mujeres” y no por los derechos que como miembro de la pareja le asistan; de otro lado, los empresarios colombianos incurren en la desfachatez de fijar un sueldo para las mujeres y otro para los hombres, desatendiendo el mandato legal de que “a trabajo igual, salario igual”.

Los problemas de pareja en Colombia son frecuentes. Aunque no se cuenta con estadísticas al momento de elaborar el presente ensayo, se

estima que incluso en las parejas jóvenes se da con bastante frecuencia el problema de pareja. “Los matrimonios de hoy son efímeros” suelen sentenciar los mayores, a lo que los jóvenes responden que “es porque ahora los problemas se dan a conocer y no se esconden, como antes”. Cualquiera sea la verdad, lo cierto es que el trabajador social debe conocer con profundidad y con propiedad el problema de la pareja y los recursos a su alcance para enfrentarla. Desde su perfil profesional, debe contar con elementos de juicio que le permitan ser objetivo y reflexivo y, sobre todo, partir del principio de que, su disciplina, precisamente, es la llamada a proporcionar soluciones desde la base de la igualdad de las personas.

Con este ensayo, las integrantes del grupo se fijan como objetivo:

- El conocimiento de la problemática de la pareja en Colombia, causas y posibles consecuencias.*

- Diseño de conclusiones genéricas sobre los problemas que mayormente agobian a la pareja colombiana.*

- *Debatir sobre la terapia de pareja, como alternativa a la solución a los problemas de la pareja.*

Este ensayo se justifica porque es labor del trabajador social procurar el diseño de métodos terapéuticos que permitan el mantenimiento de la pareja, hallando solución a sus problemas fundamentales y esenciales. Y si se tiene en cuenta que la pareja es el inicio mismo de la familia y que la misma es tenida constitucionalmente como origen de la sociedad, se tiene que todo estudio orientado a hallar solución a los problemas de la pareja está justificado plenamente en la filosofía del trabajo social.

TERAPIA DE PAREJA

Aunque son múltiples los aspectos que inciden en la necesidad de aplicar las denominadas "terapia de pareja", este documento se centra principalmente en lo que se considera factor vinculante y, al tiempo, factor generador de desvinculación entre los miembros de la pareja, o sea, la sexualidad; de hecho, pareja, implica tácitamente diferencia de sexos entre los integrantes de la misma, de donde se genera el interés del grupo por abordar el problema de la terapia de pareja desde una óptica en la que la sexualidad ocupe lugar de privilegio.

Hablar de la sexualidad resulta algo sumamente complejo. La sexualidad ha sido definida, por parte de la Organización Mundial de la salud, de la siguiente manera:

"La sexualidad es una parte integral de la personalidad de todos: hombre, mujer y niño. Es una necesidad básica y un aspecto del ser humano que no puede ser separado de otros aspectos de la vida humana. La sexualidad no es sinónimo de coito, no es acerca de si se tienen orgasmos o no y no es la suma total de nuestras vidas eróticas; esto es parte de nuestra sexualidad, pero puede igualmente no serlo.

Sexualidad puede ser mucho más: está en la energía, que nos motiva a buscar amor, contacto, a sentir calor e intimidad; se expresa en la manera que nos sentimos, nos movemos, tocamos y somos tocados; es sobre ser sensual y sexual. La sexualidad influye en los pensamientos, sentimientos, acciones e interacciones y, de este modo, en nuestra salud mental y física. Porque la salud es un derecho humano fundamental, la salud sexual también debe serlo e incluir la liberación del temor, la pena, la culpa, las creencias falsas y otros factores psicológicos.

La sexualidad humana comprende grandes áreas: la vinculación afectiva (relacionada con el amor y los vínculos afectivos interpersonales, la Reproductividad (que incluye los aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales de la reproducción, la paternidad y la maternidad), el erotismo relacionado con el placer y el género (que tiene que ver con la masculinidad, la feminidad y la equidad entre los géneros).

La Sexualidad tiene diversos roles en la especie humana. Las principales se relacionan con la trascendencia del ser humano, la reproducción de la especie, la comunicación íntima del amor y la gratificación de la pareja. El catecismo de la Iglesia Católica dice:

“La sexualidad abraza todos los aspectos de la persona humana, en la unidad de su cuerpo y de su alma. Concieme particularmente a la efectividad, a la capacidad de amar y de procrear y, de manera más

general, a la aptitud para establecer vínculos de comunión con otros²”

La relación sexual es la comunicación más íntima y profunda de afecto que puede darse entre los seres humanos. En una pareja estable esta comunicación es tan importante como el tener hijos.

El placer sexual es importante para la felicidad personal y la estabilidad de la pareja. Cuando el placer constituye la única meta sexual de la persona se le quita al acto sexual su significado de encuentro con el otro, que es justamente lo que lo hace trascendente. El placer es sólo la satisfacción del deseo sexual y se acaba una vez consumado del acto sexual. El amor se manifiesta antes, durante y después del acto sexual. Es por eso que para el amor, la persona amada es irremplazable e insustituible, pero para el placer ocurre lo mismo.

*La sexualidad está íntimamente ligada con la visión religiosa que tenemos del ser humano, del amor, de la convivencia y de la vida. La fe (y todos creemos en algo, inclusive los **agnósticos, que creen en la no existencia de un ser superior**) afecta la forma de comunicarnos con el otro, de sentir, de expresar y de vivir el amor. La vivencia sexual no es igual para un católico, que cree que el matrimonio es para toda la vida,*

² IGLESIA CATOLICA. Catecismo de la Doctrina Católica. Santafé de Bogotá: Paulinas. 1998.

que para un musulmán que cree que puede tener varias esposas, que para un presbiteriano que cree en el uso adecuado de anticonceptivos o para un judío que cree que es válido divorciarse de su esposa y volverse a casar. La religión (o la ausencia de ella) es muy importante en la forma como el ser humano vive su sexualidad.

*Casi todas las religiones ven el placer sexual conyugal como algo positivo. La Iglesia Católica, sobre todo a partir del **Concilio Vaticano II**, lo plantea así; esto es importante de recalcar, porque considerar que el placer sexual es siempre malo, pecado, es la causa de muchos trastornos psicosexuales. Existen muchos pacientes que sienten vergüenza de gozar sus relaciones sexuales conyugales. Son personas que piensan que el placer sexual es siempre malo, en cualquier circunstancia, inclusive entre los esposos.*

No es por casualidad que nos excitan las mujeres delgadas, el roce de unas manos, la música romántica, las caricias en los senos, la frase erótica o los hombres con barba. No es causalidad que sólo deseamos tener 2 hijos (o 5, o 9, en otros casos), vivir con nuestra pareja el resto de nuestra vida o que nuestra esposa nos obedezca en todo lo que decimos. No es causalidad que algunos hombres abofeteen a sus

compañeras, les sean infieles o que una mujer golpee a su marido. No es causalidad que algunos hombres abofeteen a sus compañeras, les sean infieles o que una mujer golpee a su marido. No es casualidad que un joven sea promiscuo y termine contagiándose de SIDA. Todo lo que pensamos, sentimos, hacemos o dejamos de hacer tiene sus causas. Algunas influencias vienen del organismo, principalmente a través de los sistemas nervioso, endocrino, circulatorio y reproductivo. Otras influencias son psico – socio – culturales y provienen de los conocimientos sexuales, las creencias sexuales, las costumbres sexuales, las emociones que despierta el sexo, la capacidad de fantasear con respecto al sexo y la escala de valores sexuales. Las investigaciones científicas muestran que los humanos al nacer sólo poseen unas primitivas tendencias sexuales de tipo instintivo y que por efecto del aprendizaje se va desarrollando la sexualidad.

La salud sexual también es un complejo fenómeno difícil de definir. Algunas personas limitan la salud sexual a la problemática del SIDA, las enfermedades de transmisión sexual y los abortos. La realidad es que la salud sexual es mucho más que eso. La Organización Mundial de la Salud ofrece la siguiente definición de salud sexual:

“La salud sexual es una integración de los somático, lo emocional, lo intelectual u los aspectos sociales del ser sexual, en formas que son positivamente enriquecedoras y que mejoran la personalidad, la comunicación y el amor”

La OMS señala enfáticamente que el derecho a la información sexual, la capacidad para disfrutar y controlar comportamientos sexuales y reproductivos, de acuerdo con la ética social y personal, son fundamentadas para el concepto de salud sexual. Se plantea también el temor, pena, culpa, creencias falsas y otros factores psicológicos, que inhiben y dañan las relaciones sexuales. Finalmente, la OMS señala que la salud sexual también significa libertad de trastornos orgánicos, enfermedades y deficiencias que interfieren con las funciones de la reproducción sexual. Como puede verse la salud sexual es algo más que la ausencia de enfermedades sexuales. Desde esta perspectiva, la salud sexual tendría mucho que ver con fenómenos de la vida personal, conyugal o familiar que afectan el desarrollo individual y de la comunidad, como: amores inmaduros, depresión y suicidios por razones sentimentales, celos enfermizos, crímenes y tragedias pasionales, fracasos matrimoniales, divorcios y separaciones conyugales, irresponsabilidad paterna o materna, violencia familiar, maltrato físico y verbal, abandono del hogar, prostitución infantil y adulta, aborto, infertilidad, embarazos prematuros, SIDA y enfermedades de

transmisión sexual, trastornos del deseo sexual, machismo, abuso sexual, estupro, violación, exhibicionismo, sadismo y masoquismo.

Consuegra Bolívar plantea que la salud es un factor fundamental en la dinámica del desarrollo social por su doble condición de meta específica del desarrollo y de medio indispensable para garantizar los niveles mínimos de productividad, ahorro y crecimiento económico, tanto a nivel individual como colectivo. La salud sexual, es un componente importante de la salud del individuo, de la pareja, de la familia y de la sociedad.

Toda información, todo mensaje, toda imagen lleva implícita una gran capacidad de educación. No existe prácticamente ninguna comunicación que no pueda tener una connotación sexual. Por eso cada mensaje que se da a través de los medios de comunicación social hace una adecuada o inadecuada educación sexual. Como es natural esto puede estimular, o frenar, el desarrollo personal y de la comunidad en general.

En Colombia la cobertura e influencia de los medios de comunicación social es amplia e intensa. Según el ESTUDIO COLOMBIANO DE

MEDIOS, la televisión llega al 99.3%, la radio 88.5%, los periódicos al 74.9% y las revistas al 56% de los colombianos mayores de 12 años.

En los modelos de aprendizaje conductual o social existen ciertos presupuestos respecto a qué induce la satisfacción y qué a la insatisfacción en un matrimonio. Mantener la satisfacción de la pareja requiere esfuerzo y entrega por parte de ambos miembros, así como el desarrollo de ciertas habilidades para asegurar una comunicación sincera y constructiva. es más probable que los miembros de una pareja que tienen preferencias, hábitos y una rutina diaria similares, vivan en compañía y sean felices juntos. Sin embargo, la relación entre similitud y satisfacción matrimonial no es tan simple como el viejo cliché < lo parecido se atrae>. Mas bien, el concepto de similitud abarca una amplia variedad de estilos de interacción y de relación. Por ejemplo, en una relación infeliz, los esposos pueden ser similares en sus ciclos de vigilia – sueño y en la rutina diaria, pero diferentes en sus necesidades de socialización. Los problemas suelen aparecer cuando existen más áreas diferentes dentro de la relación que tienen más importancia que las áreas de similitud.

Cada miembro en un matrimonio tienen necesidades de afecto, sexo, ocio, compañía, aprobación y estatus. En suma, cada miembro debe contribuir a las necesidades de la unidad matrimonial y familiar en las áreas de economía, tareas y administración del hogar, actividades sociales y educación de los hijos. La satisfacción en el matrimonio aparece como resultado de la reciprocidad en contribuir a cada una de las necesidades de los individuos y de la familia. En otras palabras, la satisfacción matrimonial surge del mutuo intercambio de palabras y acciones que son placenteras para cada uno de los cónyuges. Décadas de investigación sobre la conducta humana indican que la cantidad y gama de acciones placenteras que un miembro recibe es proporcional a la cantidad de acciones placenteras que da. Este es el principio de reciprocidad: se recibe lo que se da, y se da lo que se recibe. Cuando cada miembro está recibiendo una cantidad de palabras y acciones placenteras adecuadas a sus necesidades, el matrimonio será experimentado como satisfactorio por ambos cónyuges. El enojo, las decepciones y la frustración forman parte de toda relación; sin embargo el intercambio de sentimientos negativos normalmente excede al intercambio de sentimientos positivos, el resultado es malestar, pena e infidelidad en la relación.

ALGUNAS APLICACIONES DE LA TERAPIA DE PAREJA

*La insatisfacción matrimonial ocurre cuando se intercambian conductas agradables de los esposos, cuando las interacciones placenteras están limitadas a un solo área (por ejemplo, la economía), o cuando uno de los miembros de la pareja da mucha más <gratificaciones> que las que recibe. Es fácil que esto ocurra cuando uno o ambos esposos dan por supuestas conductas agradables y las ignoran: como consecuencia, se dan muchas menos acciones placenteras con el transcurso del tiempo. Si se tiene una necesidad que no se satisface, puede que se llegue al uso de la coerción por parte de uno o ambos esposos, tal como la crítica, los ataques de mal humor, las riñas, las amenazas y la violencia. Las acciones y palabras coercitivas pueden usarse para satisfacer las necesidades propias, más que para pedir conductas placenteras de una forma sincera y abierta y no de forma amenazadora. Esto nos lleva al segundo presupuesto en que se basa nuestro modelo de **counseling** matrimonial: el aumento de la satisfacción matrimonial se producirá cuando se mejoren las habilidades de comunicación de los esposos, tanto de los aspectos positivos como negativos de su matrimonio. La tarea de terapeuta es enseñar a la pareja destrezas de comunicación que aumenten los intercambios reforzantes mutuos.*

mejoren las habilidades para resolver problemas y que ayuden a la expresión constructiva de sentimientos tanto positivos como negativos.

El enfoque de **counseling** matrimonial expuesto en este libro primordialmente educativo y tiene la misión de producir el cambio. está destinado a incrementar las destrezas de cada miembro del matrimonio más que a elicitar **insight** de por qué el matrimonio está equivocado. Esto no quiere decir que el **insight** de los esposos no pueda ocurrir en el transcurso de la terapia. Para nosotros el **insight** es principalmente un derivado de los esfuerzos de la pareja para aprender y usar nuevas habilidades de comunicación que mejoren su relación. Para ayudar a las parejas a aprender y aplicar nuevas habilidades, el foco de la terapia se centra en el presente y se trabaja hacia el futuro, más que sobre el pasado. Para la pareja la pregunta es: ¿ a dónde vamos desde aquí?, más que detenerse en los porqué y las razones de pasadas frustraciones y acontecimientos infelices que no se puede resolver. En vista de que la mayoría de los esposos tienen necesidad de contar su parte y desahogar sus sentimientos de enojo y ofensas pasadas, se les da esta oportunidad en la entrevista inicial con cada esposo individualmente, y con la pareja en conjunto. Después de ventilados los sentimientos negativos, las recriminaciones ya no se

volverán ya no volverán a aceptar y se orienta a la pareja a tratar su relación como algo nuevo.

Como la meta de la terapia es que la pareja aprenda nuevas habilidades, el proceso que debe utilizar el terapeuta se parece al de la enseñanza activa o el adiestramiento más que una terapia tradicional. Al ir introduciendo cada habilidad a la pareja se debe empezar por dar una breve explicación sobre por qué la habilidad es importante; después, se instruye a la pareja sobre el uso de la misma. Más tarde, cuando los terapeutas <educadores> explican completamente la habilidad, es mejor demostrar tanto la forma de hacerlo como la forma de no hacerlo: <una imagen vale más que mil palabras>.

Por ejemplo, en la primera sesión se empezará adiestrando a la pareja para que llegue a ser consiente y a reconocer las palabras y acciones placenteras, o gratificaciones. Una forma de no reconocer una gratificación puede ser “siento que tuvieses que cuidar a los chicos esta tarde para variar”. “para variar” es una forma que aleja el positivo reconocimiento de la gratificación. Esto contrasta con “realmente agradezco que hayas cuidado de los niños”. Después de que el terapeuta ha modelado cómo no expresar y cómo hacerlo los

sentimientos o ideas que se han enseñado, se le pide a cada esposo por turno que practiquen o ensayen la expresión de sentimientos o acciones sobre los que se ha hecho hincapié.

Después de que lo han ensayado se les debe proporcionar feedback sobre cómo lo han hecho; el feedback será positivo y específico, seguido de sugerencias para su perfeccionamiento. La pareja debe continuar repasado las conductas o acciones hasta que lo realicen correctamente. Preferiblemente, los ensayos incluirán situaciones reales que hayan ocurrido en el matrimonio. A medida que las habilidades que el terapeuta enseñe lleguen a ser más complejas (ej. La negociación) y traten con temas más cargados emocionalmente (ej. Los sentimientos negativos), será necesario aumentar la cantidad de ensayos necesarios.

Puede ser necesario también adiestrar o apuntar al esposo / a como practicar la habilidad. El adiestrar y apuntar puede incluir gestos o señales de nuestra parte como terapeuta, indicando nuestra aprobación, nuestro deseo de que un esposo vaya más despacio, eleve su tono de voz o mantenga contacto ocular con su compañero. Apuntar y adiestrar también incluye dar indicaciones verbales sobre el

contenido de la conversación de cada esposo para tratar de comunicar sus sentimientos. Por ejemplo: como terapeutas se puede enseñar una comunicación positiva y asertiva diciendo: <ahora haz una petición positiva. ¿qué prefieres que tu compañero haga a cambio? cuando el esposo está ensayando la conducta. Adiestrar y apuntar durante el ensayo proporciona soporte y dirección para los esposos cuando están probando una nueva habilidad que es difícil para ellos y/o están expresando sentimientos que no usan para comunicarse. Hay que acordarse de que da **feedback** de cada ensayo. Hay que encontrar algo específico para felicitarles cada vez que lo practiquen; por ejemplo, el contacto visual, los aspectos de contenido, o el cuidado de las expresiones faciales. Adoptar una actitud de <modelado>, lo que significa buscar y responder a pequeños signos de mejora en la relación matrimonial. Recordar que el éxito llegará con la repetida práctica de las habilidades. Una actitud de modelado por parte del terapeuta es esencial para la efectividad la terapia. Los éxitos de las parejas en el aprendizaje de las habilidades mostradas en este enfoque llegarán con repetidos ensayos seguidos por **feedback** positivo y específico incluso con pequeños adelantos. Cada pareja lleva su propia marcha a lo largo del proceso de cambio de la conducta.

mientras unos aprenden las habilidades rápida y fácilmente, otros luchan en cada paso.

Una vez que una pareja ha practicado una habilidad satisfactoriamente en la sesión terapéutica, se le asignan tareas. La asignación de tareas (<Pille a su pareja haciendo algo agradable>, sesión ejecutiva y actividades recreativas) son el corazón del proceso terapéutico. Una o dos horas de terapia a la semana no son suficientes para cambiar una relación viciada. Es esencial que las parejas practiquen las habilidades en casa de una forma regular; la práctica repetida en el ambiente natural hará que los compañeros se encuentren más a gusto en el uso de sus nuevas habilidades. De esta forma, los efectos de la terapia se puedan extender y continuar entre las sesiones. Hemos encontrado una estrecha conexión entre la regularidad con la que se completan las tareas y el grado en que las relaciones de las parejas mejoran. Como terapeutas podemos hacer varias cosas para facilitar la realización por parte de la pareja de las tareas asignadas:

- 1. Acentuar su importancia y explicar cómo se puede practicar en casa.*

2. *Revisar regularmente las tareas asignadas y prestar tiempo y atención a las tareas realizadas más que a por qué la pareja no las ha realizado.*
3. *Cuando se asigna una tarea después de que la pareja ha practicado una conducta dada durante la sesión, deben especificar cuándo, dónde y con qué frecuencia practicarán la destreza en casa.*
4. *Al principio, puede ser útil para el terapeuta o su secretaria llamar a la pareja durante la semana para ver cómo van las tareas. Estos actos son un recordatorio y también acentúan la importancia de realizar sus tareas.*

Es conveniente resaltar que no siempre la pareja disputa por razones de incompatibilidad sexual, por incompreensión o simplemente, por falta de satisfacción. El trabajador social debe partir de la convicción de que la sexualidad es apenas uno de los tantos aspectos que contribuyen a la efectividad de las relaciones de pareja y que por ello, debe familiarizarse con las diversas situaciones que se dan en su interior.

importante, particularmente en los actuales momentos, en que todo el país vive una situación sumamente difícil, hasta el punto de convertirse en uno de los motivos más generadores de problemas al interior de la pareja. En este tipo de problemas, el trabajador social debe ser persuasivo, para lograr el cambio de actitud belicosa por un estado de aceptación de la realidad que, muchas veces, es producto más de la malinterpretación que de actitud negativa por alguno de los miembros de la pareja.

CONCLUSIONES

Los problemas de la pareja nunca pueden ser tomados simplemente como "cosas de marido y mujer", frase con la que se les quiere restar importancia y que poco contribuye a la solución de los problemas reales y tangibles en el interior del hogar.

Como se vio en este ensayo, la sexualidad es un factor sumamente importante: ha sido tenido especialmente en cuenta por las autoras, porque consideran que es precisamente la sexualidad el factor que da origen a la formación de la pareja y, por ello, el factor a tener más en cuenta cuando se la quiere salvar de la catástrofe. Una pareja donde no existe sexualidad, así sea meramente conceptual y afectiva, no puede ser tenida como una pareja sólida y quizá no amerite que se le llame precisamente "pareja".

Pero cuando la pareja procrea, cuando la pareja forma una familia, su condición de tal pasa a un estatus diferente. Los hijos suelen cambiar la

imagen del matrimonio, dándole una nueva connotación e invitando a la reflexión a sus integrantes.

Cuando se detectan problemas de pareja, se impone la necesidad de hallar puntos de comunidad sobre el origen del problema. El trabajador social no podrá hallar solución a los problemas ni podrá aplicar ninguna terapia de pareja en forma eficiente, si no logra que, antes, los miembros de la misma se pongan de acuerdo sobre lo que origina su problema y sus diferencias. Esto es tan importante, que de no hallarse ese punto de convergencia, de nada valen las terapias ni los demás esfuerzos del trabajador social, porque cada miembro se sentirá traicionado. cada uno de ellos estará pendiente de una satisfacción sobre lo que él considera el auténtico origen de la fricción.

Otro factor a tener en cuenta es el relacionado con el deseo de hallar solución al problema. Cuando los miembros asumen el problema como mecanismo de solución, resulta sumamente difícil hallar medios de impedir esa disolución y sólo en las parejas con hijos será factible hallar un nuevo argumento que permita mantener la unidad familiar. Todo esto deberá ser tenido en cuenta por el trabajador social; y, a propósito de trabajador social, conviene que el mismo aprenda a identificar los

problemas de la pareja como tales y a asumirtos como tales, olvidando las convicciones personales y aplicando, en su reemplazo, los esfuerzos y ética profesionales para lograr dar solución a la crisis que se le plantea.

Cuando el proceso académico parece haber llegado a su fin y cuando quienes esto escriben ven acabarse los días de permanencia en la Facultad, consideran justo dejar constancia de que en el proceso de formación profesional recibieron información suficiente para conocer a fondo este tipo de problemas y todos los demás aspectos que tienen que ver con el ejercicio del trabajo social. Esos conocimientos, sin embargo, sólo podrán afianzarse con el estudio permanente con la formación constante y teniendo en todo momento en cuenta que el verdadero profesional es que tiene presente, antes que el diagnóstico, los principios éticos que rigen su profesión. Y en materia de trabajo social, el principal principio profesional y ético es el que obliga a pensar en todo momento que el se es afortunado puesto que siempre se trabajará con personas y, ello, implica oportunidad para fortalecer lo sabido y aprender siempre cosas nuevas y benéficas.

BIBLIOGRAFIA

DE GONZALEZ, Nelly. La pareja.

-----, La Pareja. Cómo convivir juntos. 2 ed. Santafé de Bogotá: Planeta.

EL ENSAYO. Material guía y de apoyo. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.

GONZALEZ, José Manuel; ROSADO, Carlina; BERNAL, Mima; MARIN, Juan C. Pobreza, salud sexual y desarrollo. Santafé de Bogotá: Plaza y Janés. 2000.

LIBERMAN, Robert y Otros. Manual de terapia de pareja.

SABINO, Carlos. El método de investigación. Santafé de Bogotá: El Cid. 1997.
